

Conflicto sin sentido acaba con el futuro en el municipio de Turbo Antioquia

Autor

Diover Paredes Vargas

Licenciatura en Ciencias Sociales

diparedes@poligran.edu.co

Resumen

El presente artículo explora las causas que conllevan a los jóvenes tomar como vida el pandillerismo social en el Municipio de Turbo- Antioquia. Además, hace una contextualización a nivel regional y municipal que ayuda a comprender un poco más. Busca ser de utilidad para construir una memoria que permita generar acciones que favorezcan la erradicación de este problema del sector mencionado y brinda pautas para que la administración municipal empiece a aumentar el apoyo y las oportunidades a las que tienen acceso estos jóvenes marginados de este hermoso lugar. La metodología de este trabajo es cualitativa, se usaron diferentes fuentes de información, tales como bases de datos, también se usaron periódicos nacionales y dos periódicos regionales. Se encontró que la falta de afecto, el odio, las ganas de parar los abusos a los que han sido sometidos durante años por parte del estado y de los actores armados que ejercen un control territorial en esta zona del Urabá antioqueño y la falta de oportunidades se han convertido en los principales factores que conllevan a que los jóvenes marginados de este lugar decidan unirse a estos grupos juveniles.

Palabras clave: Violencia juvenil, delincuencia, desplazamiento, respuesta social.

Introducción

Para los habitantes de la Subregión de Urabá no es un secreto que este territorio presenta un gran reto en materia de orden público. Turbo, municipio ubicado al borde del Golfo de Urabá ha sido víctima de múltiples situaciones originadas por la violencia. Actualmente, el clan del golfo es grupo que forma parte del conflicto armado en Colombia siendo denominado en muchas ocasiones como los herederos del paramilitarismo, el cual lleva alertas dentro de los casos de homicidios y este es el caso que viene consumiendo a muchos jóvenes de algunos barrios del Distrito.

La sociedad como un escenario en el que interactúan todos sus habitantes conlleva a ciertos aspectos negativos como la discriminación y rechazo de aquellos que no comparten unas características aceptadas de forma común, donde puedan gozar del afecto y seguridad que no encuentran en sus familias ni en su entorno social.

En la actualidad, hablar de violencia permite pensar en una situación difícil en la que están involucrados dos o más personas; que por alguna u otra razón durante el trasegar de la vida se enfrentan en un conflicto, que generalmente produce grandes dificultades que en ciertos momentos es provocado por la envidia, por problemas familiares, enemistades y con él tiempo hace que los implicados se enfrenten a golpes y hasta la muerte. Turbo, es un pueblo pujante, próspero y con miras a ser exitoso. Sin embargo, es triste hablar de violencia y pandillas juveniles cuando a nuestro municipio se refiere. Hoy día nos enfrentamos a diferentes situaciones muy difíciles que inician en el hogar, se muestran en la calle y que es llevada a las instituciones educativas. Los problemas familiares que generan violencia en el hogar es lo que hace que muchos jóvenes manifiestan actitud de rebeldía con sus amigos(a) o conocidos por peleas insignificantes como por ejemplo la controversia que hay entre los barrios que ha llevado hasta la muerte a muchos de los adolescentes.

En el Distrito el fenómeno de la delincuencia juvenil cada año ha crecido según las situaciones que se logran observar tanto de manera personal en los periódicos regionales y las redes

sociales. Estos jóvenes actúan en forma desorganizada con actos antisociales atentando contra su integridad física y emocional.

Por otro lado, la mayoría de las pandillas juveniles son una respuesta social que entre muchas cosas busca reconocimiento en inclusión mediante su familia, la escuela y el trabajo. La familia juega un rol muy importante en esta situación, ya que, la mayoría de los integrantes de las pandillas del municipio surgen de hogares destruidos o en crisis y donde sus necesidades afectivas y materiales no son atendidas de la manera correcta para su desarrollo personal. De igual forma, para algunos adolescentes que terminan el bachillerato la situación para continuar sus estudios no es la mejor porque si quieren estudiar una carrera se deben desplazar a ciudades como Medellín, Montería o el municipio de Apartadó quien presenta una mayor oferta en tema universitario que Turbo, pero para muchos de ellos hasta ahí llega su formación educativa dedicándose en el pueblo a trabajos como ser mototaxi, rebuscarse por sus propios medios.

En resumen, se destaca la participación de actores sociales como la Policía Nacional, la Iglesias, el Instituto Municipal para la Protección de la Niñez y la Juventud (IMUPRONJ) y la Secretaria de Inclusión social, los cuales han promovido proyectos encaminados hacia el desarrollo de habilidades sociales como la autoestima, la toma de decisiones, asertividad, buscar de Dios y encontrarle sentido a la vida.

Contexto regional

La región de Urabá o el Urabá antioqueño es una de las regiones más grandes del departamento, es considerada una región costera que se destaca por su biodiversidad natural, paisajes exóticos y se le reconoce también como una fuente de gran potencial hídrico, al mismo tiempo de extensas posibilidades para la integración económica a través de sus vías de desarrollo. La totalidad de las zonas del Urabá antioqueño está compuesta por los municipios de Apartadó, Arboletes, Carepa, Chigorodó, Murindó, Mutatá, Necoclí, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá, Vigía del Fuerte y Turbo.

La población de Urabá es una de la menor calidad de vida, es decir, a través de los años se ha enfrentado a problemas de violencia y desplazamiento, en pocas palabras factores negativos que dificultan su desarrollo.

Los sectores económicos característicos de la subregión son la agroindustria del banano, el turismo, la ganadería y la pesca. La producción del plátano está dirigida a los mercados internacionales lo cual produce para el país ganancias productivas y para la población trabajadora ingresos económicos que permiten el sustento de las necesidades básicas.

De otro lado, esta población se encuentra ubicada rodeada por zonas urbanas que poseen un porcentaje en variedad de razas, es decir, existen indígenas y afrocolombianos. Esta población en su gran mayoría ha sido víctima del conflicto armado en nuestro país y en el departamento se considera con el porcentaje más alto.

En este orden de ideas, Urabá dejó de ser el epicentro de la violencia asociada al conflicto armado hasta convertirse en un centro de progreso y esperanza en el departamento y el país. Así, la región reúne el desarrollo de megaproyectos de vital importancia, por el ejemplo, la ejecución del túnel del toyo obra que permitirá que la ciudad de Medellín y el eje cafetero tengan una nueva alternativa para salir más rápidamente al mar Caribe y a la región le permitirá hacer tránsito durante menos tiempo. De igual manera, los puertos (Puerto

Antioquia y Puerto Pisisí). El desarrollo de estos proyectos significa la transformación del territorio y el aprovechamiento de sus potencialidades para la generación de empleos mediante los puertos marítimos.

Contexto municipal

El municipio de Turbo pertenece al Departamento de Antioquia y es el municipio más extenso. Es una tierra cálida donde hay paisajes y diversos escenarios naturales los cuales son muy atractivos para los turistas, como lo son las playas urbanas (Playa dulce y la Martina) y las rurales encontradas en punta de piedra y el corregimiento de Bocas del Atrato, donde se encuentran diferentes especies de manglar y numerosas especies de animales silvestres.

Se divide políticamente en 28 barrios, 18 corregimientos y 230 veredas en su cabecera municipal. El distrito especial portuario de Turbo se encuentra bañado por el Golfo de Urabá y hace parte del mar caribe y por eso se dice que es un sitio estratégico de caribe colombiano que sirve como punto de encuentro y salida hacia el mundo entero dada la proximidad de su puerto natural con el canal de Panamá.

En Turbo confluyen diversas etnias y culturas, las costumbres y creencias tienen una influencia afro indígena que se fusiona con la riqueza cultural de la costa caribe de Colombia, el Chocó y Antioquia. La economía del municipio gira alrededor de la actividad pecuaria y agrícola la cual es la más fuerte, aunque el sector comercial por varios años ha sido el sustento de empleo formal. La actividad de pesca artesanal se constituye en importantes eslabones de la cadena económica.

Este lugar se ha convertido en el hogar de miles de familias que a través de los años han venido construyendo su proyecto de vida con esfuerzo y sacrificio. Ha sido el lugar en el cual muchas generaciones han pasado los mejores momentos de su vida y del cual se sienten muy orgullosos.

Desde que tenía menos de doce años, he presenciado cómo los jóvenes se han venido uniendo a estos grupos de pandillas, con el fin de vengar la muerte de algún ser querido y frenar el abuso de otras personas ajenas al lugar en el cual se han desarrollado estos sujetos.

Era preocupante cuando estábamos sentados conversando en nuestros corredores con amigos y familiares, ver que esa paz y tranquilidad que por muchos años ha caracterizado este sector (El Bosque) se empezaba a ver interrumpida por enfrentamientos frecuentes entre jóvenes que durante años crecieron junto a mí y que decidieron cambiar su estilo de vida para poder vengar la muerte de los suyos. Sin embargo, en el camino de violencia fueron cayendo algunos por mano de actores armados que ejercen un control sobre estos grupos en este Municipio y otros por mano de sus enemigos (los pamperos, que viven en el sector Brisas del Mar) que está justo al frente de El Bosque; este último lugar es controlado por los Batman que es otra pandilla de jóvenes.

Cuando el conflicto empezó, me gustaba ir a ver como esos jóvenes corrían a toda velocidad por las calles del barrio, mientras sostenían piedras y machetes con las manos haciendo figuras con una habilidad increíble. Parecía que esos objetos fueran parte de sus manos, pues los movimientos eran realizados con una coordinación y rapidez impresionante.

Recuerdo perfectamente, las tardes en las cuales estaba estudiando para ser normalista superior pues fue una época en la cual cada tarde era común escuchar los gritos y el sonido de los machetes chocando con el suelo, mientras corrían por las calles los implicados en el conflicto de estas bandas juveniles con el ánimo de matar o herir al número mayor de sus rivales, sin importar cuantos inocentes debieran caer en el camino a lograr este objetivo.

Incluso, he visto como llegan los sicarios al barrio para analizar el comportamiento de los jóvenes de estos grupos y determinar los sitios frecuentados por estos sujetos pues de esa

forma es mucho más fácil descubrir los sitios por los cuales podrían escapar, en caso de que el sicario falle en la misión de impactar al pandillero que después de un tiempo decidieron que se ha salido de control y por ello debe ser eliminado.

A lo largo del tiempo, han cambiado las estrategias para matar a los jóvenes de estas pandillas pues en principio llegaban y disparaban a diestra y siniestra porque eso garantizaba la muerte de varios miembros del grupo, pero al ver que esta estrategia no funcionaba decidieron cambiar la estrategia a algo mucho menos evidente, tanto que ahora los sicarios llegan al lugar donde está la víctima o víctimas del atentado y en vez de disparar de inmediato deciden llamar al objetivo, empiezan a conversar con la persona y después de que se han ganado su confianza proceden a dispararle con gran precisión, garantizando así el éxito de la misión.

No obstante, los pandilleros analizando toda esta situación decidieron cambiar de armas para la lucha, reemplazaron las piedras por lanzas y los machetes por armas de fuego, lo cual les permite enfrentarse a sus oponentes desde distancias considerables y según ellos les garantiza tener una ventaja táctica durante los enfrentamientos.

Han pasado muchas cosas en el tiempo que llevo viviendo en este sector en relación con este conflicto y la verdad me ha tocado ver como corren los vecinos para auxiliar los heridos y como llega la policía a recoger los muertos que dejan en ocasiones los enfrentamientos que se dan en medio de un conflicto sin sentido, que cada vez deja a estos sectores sin los sujetos en los cuales está el futuro (niños y jóvenes).

Metodología

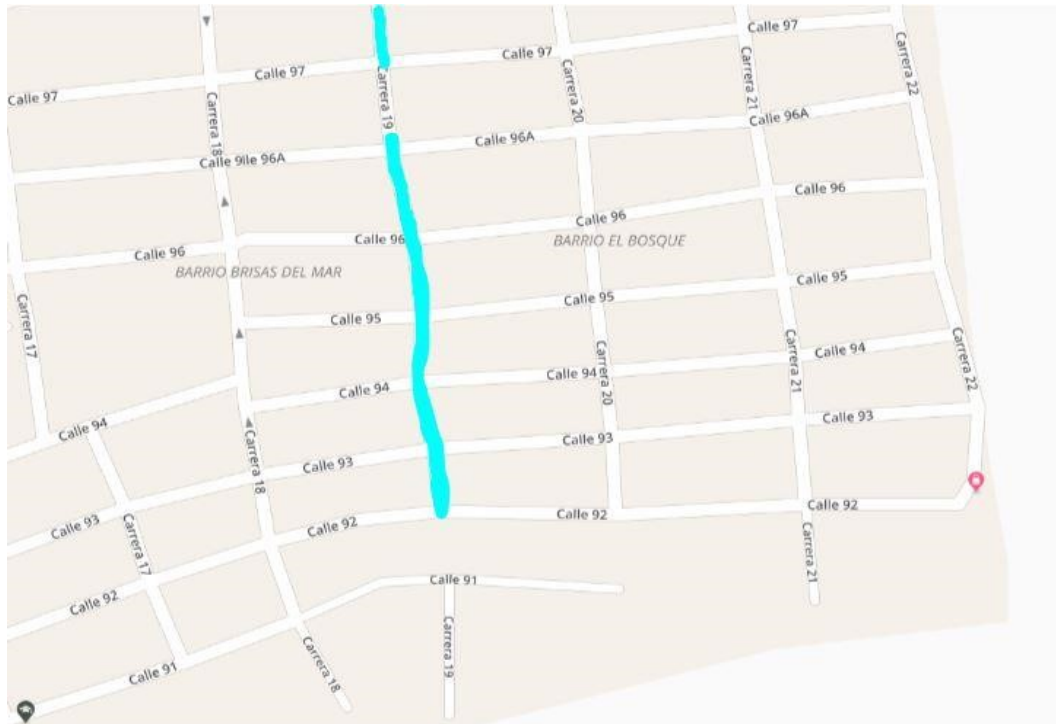
Para llevar a cabo este trabajo se dividió el aspecto metodológico en tres etapas: la primera estuvo centrada en la búsqueda de información acerca de la problemática abordada, una segunda etapa referida a la categorización de la información más relevante encontrada en las diferentes fuentes consultadas (bases de datos, revistas, periódicos, sitios web, blogs, etcétera) y la última etapa está centrada en la organización y la planificación del trabajo que se haya plasmado en estas páginas, el cual da cuenta de la realidad del conflicto en un sector específico del Municipio de Turbo- Antioquia.

Fueron utilizadas diferentes herramientas de categorización de información, tales como matrices de Excel y el software Atlas.ti cloud, los cuales permitieron organizar de manera clara y precisa cada uno de los datos que se consideraron relevantes para ser utilizados en este artículo.

Así mismo, se usaron bases de datos como el OPAC de la UdeA para simplificar un poco más la búsqueda de la información relacionada con este tema, también se usaron revistas como Scielo, Redalyc, la revista de estudios sociales, entre otras. Y se usaron periódicos nacionales, tales como el colombiano, el Espectador y dos periódicos regionales (La chiva de Urabá y Q'hubo) para complementar el contexto del asunto a tratar.

Discusión y resultados

Este problema no ha tenido el análisis suficiente en lo local, pues se considera como un reflejo de la crisis que atraviesan muchos jóvenes en etapas específicas de su desarrollo personal. Pero, si en realidad nos damos a la tarea de averiguar los motivos por los cuales empezó este fenómeno, encontramos que los actores han sido personas que en algún momento de la vida han enfrentado fenómenos relacionados con la violencia en el contexto colombiano, tales como desplazamiento forzado y este tipo de fenómenos les han arrebatado a sus padres, hermanos y amigos frente a sus ojos, razón por la cual han crecido en un contexto ajeno al suyo, porque los han obligado a salir de su tierra por presiones de diferentes sectores que buscan aumentar el dominio territorial y el control de diversos negocios que están por fuera de lo legalmente establecido. Y estos jóvenes, han crecido con vacíos emocionales, psicológicos y físicos que los han tenido como seres marginados, porque quizás no pueden acceder a los mismos recursos, no tienen las mismas oportunidades que el resto de los individuos que conocen y porque desafortunadamente en nuestro contexto el ser diferente es sinónimo de exclusión social. Y esto sumado a otros factores como la pobreza, el hambre, la indolencia por parte del estado y la insensibilidad de los gobiernos locales ha generado que los jóvenes involucrados en el fenómeno se sientan ajenos a la realidad social, que en definitiva se terminó convirtiendo en el principal factor para la aparición de esta problemática en el Municipio de Turbo y en especial en el sector denominado “El bosque” de esta localidad.



Mapa de sectores El Bosque y Brisas del Mar, los cuales están separados simplemente por la carrera pintada en azul agua marina (Carrera 19).

Pero, en los últimos años la paz y tranquilidad que solía caracterizar a este sector del municipio se ha visto afectada por la aparición y agudización de un conflicto entre algunos jóvenes de este lugar, que son víctimas de la falta de oportunidades y la desigualdad social que existe entre las familias más vulnerables del sector, las cuales han estado enfrentadas a una realidad que para algunas de ellas no es tan fácil de asimilar y que ha traído para las nuevas generaciones un modelo que aunque para la mayoría es terrible, para otros ha sido una alternativa para cambiar su forma de vivir y les ha dado un status “importante” entre los habitantes de esta parte del Municipio, que los ven como un grupo que se encarga de proteger a los vecinos de problemas como la inseguridad provocada por los robos que perpetran otras bandas de jóvenes de este distrito.

Es producto del odio que se ha cultivado entre algunas familias de estos sectores, las cuales han vivido en medio de tensiones bastante marcadas que han originado

problemáticas que terminaron en algunos casos en agresiones físicas y homicidios, causando la pérdida de muchos miembros de las familias en edades distintas.

Han caído tantos y se han dado tantos enfrentamientos, que la comunidad ya está cansada de ver como se matan entre ellos por defender una tierra que no le pertenece a ninguno de los dos grupos y han trascendido tanto, al grado que estos enfrentamientos han acaparado la atención de diferentes medios de comunicación, entre ellos un periódico regional denominado “La Chiva de Urabá” que como titular presenta: “No aguantamos más peleas en el Bosque”.

En esta noticia se puede ver claramente imágenes de dichos enfrentamientos y algunos testimonios de la comunidad, en los cuales se evidencia la resignación y el clamor de los habitantes para que cese la violencia en sus comunidades. Entre otros, se puede leer lo siguiente:

«Tenemos mucho miedo, en cualquier momento se escuchan gritos, los muchachos se arman por temor de ser atacados, otros se paran en las esquinas a esperar los enemigos. Volvimos al pasado» Relata Edwin, vecino del sector.



Fotos tomadas por vecinos del sector, que dejan en evidencia los enfrentamientos entre las pandillas. La Chiva de Urabá- 20 de septiembre 2019.

Pero, después de todos estos años de largos enfrentamientos y de muertes violentas los jóvenes pertenecientes al grupo los Batman le manifestaron a la actual administración municipal, que ya están cansados de tantos enfrentamientos y le pidieron al alcalde que interviniera para lograr un diálogo entre los Batman y Pamperos que permita ponerle fin al conflicto y violencia sin sentido que han generado en sus comunidades durante tantos años. Y atendiendo a sus peticiones, la administración municipal en cabeza del doctor Felipe Maturana (actual mandatario de Turbo) ha venido adelantando reuniones con estos dos grupos, con el fin de llegar a acuerdos y generar un verdadero compromiso que ayude al fin del conflicto. Tal como quedó registrado en el periódico “La Chiva de Urabá”, que sacó esta noticia con el titular “Los Batman quieren la Paz con Los Pamperos” y en ella se plasmó un testimonio de uno de los jóvenes pertenecientes a esta pandilla, este señala entre otras cosas que:

“Vemos la buena intención del equipo del alcalde, por eso le pedimos que por favor avancen, nosotros queremos parar, queremos darles tranquilidad a las comunidades, ya estamos cansados de esta guerra”



Foto de reunión entre el alcalde y los jóvenes pertenecientes al grupo “los Batman”.

Tomada por la Alcaldía Municipal de Turbo.

Establecer diálogos entre estos grupos es un paso importante en el camino al establecimiento de una paz estable en estos sectores tan importantes del Municipio de

Turbo. Y a pesar de que este es un camino largo, la comunidad tiene toda la esperanza de que el fin del conflicto llegará pronto. Pero, para esto se tiene claro que la administración debe brindar mejores oportunidades para estos jóvenes, que están llenos de sueños y talentos que esperan poner al servicio de esta hermosa tierra que es el orgullo de los Turbeños.

De acuerdo con las cifras manejadas por las autoridades, durante 2017, los homicidios han aumentado en la zona de Urabá, especialmente en el municipio de Turbo, donde se está alcanzando una tasa de 105 asesinatos por cada 100 mil habitantes. Tanto ha sido el aumento, que el gobierno seccional de Antioquia reconoció su preocupación porque de esta manera Turbo, el segundo más grande de Urabá, se convierte en el segundo territorio con mayor tasa en todo el país. Medellín. C (2020).

“En Urabá han aumentado los homicidios; en el 2016 habían aumentado en 75 y ahora vamos en 105, han aumentado los homicidios, especialmente en el municipio de Turbo”, reveló el señor Pérez Gutiérrez.

El aumento de las muertes violentas en la subregión es cercano al 47%, por lo que se diseñan estrategias conjuntas de la Policía, Ejército, Armada y Fuerza Aérea para mejorar los índices. Medellín. C (2020).

Según Alejandro Abuchar, alcalde de Turbo, solo en su municipio ocurrieron 300 homicidios entre 2016 y el transcurso de 2019, de los cuales el 70 por ciento corresponde a jóvenes entre los 13 y los 28 años, y muchos están relacionados con las pandillas.

La falta de oportunidades es una de las causas de esta problemática, por lo cual Betancur hizo un llamado a las administraciones locales y a la institucionalidad en general para que se sume a estas iniciativas, así como a la generación de opciones educativas y laborales para la juventud.

En Turbo, dijo Abuchar, están buscando que las empresas generen empleos para esta población. Ya hay unos 50 jóvenes contratados en distintas labores, pero es insuficiente. Forero, S. (2020).

“No hay muchas oportunidades, cuando uno acaba de estudiar se queda un tiempo sin hacer nada porque no lo motivan a que siga estudiando o de pronto la economía familiar no alcanza”, expresó Juan, quien espera tener la oportunidad de dar a conocer las 15 canciones que ha compuesto.

Es que es tan delicada la situación en el distrito de Turbo, que el mismo Negociador de paz del gobierno anterior Humberto de la Calle el año anterior, a través de su cuenta en Twitter trino lo siguiente:

“Nos están matando el futuro en el Urabá antioqueño, ya van aproximadamente más de 30 jóvenes muertos en este año”. ¿Quién responde? ¿Quiénes son sus victimarios? ¿Por qué lo hacen? Son muchas preguntas y el estado no investiga, necesitamos respuestas.

Incluso las madres del Municipio han alzado su voz, para rechazar estos actos que han terminado con la vida de la mayoría de los jóvenes que han muerto en este sector. Estas personas dicen estar cansadas de ir de manera frecuente al cementerio a enterrar al futuro de este hermoso lugar. En el cementerio local, se puede observar al dar una vuelta que la mayoría de las personas que se encuentran sepultadas en el lugar corresponden a jóvenes que no superan los 21 años, lo cual deja al descubierto que este fenómeno se lleva cada mes a un puñado de hijos de este rincón de América.



En 2018, se registraron 104 homicidios en Turbo, una cifra muy superior a la que se registró en los otros municipios del Eje Bananero del Urabá. /Iván Muñoz.

Por último, hace poco se realizó una campaña en la cual se convocó desde la administración local a los jóvenes pertenecientes a estas pandillas, para que fueran a entregar las armas y a cambio recibieran comida para que utilizaran para calmar un poco el hambre que a diario pasan sus familias. El balance fue bastante positivo, tal como lo señala una noticia publicada en el periódico “El Tiempo” dentro de todo lo que dice, se destaca que:

En los cuatro municipios más afectados, entre ellos Turbo se han identificado 22 pandillas, pero ya han logrado que al menos 500 de sus miembros se integren a las estrategias que buscan el desarme, algo que no es fácil, pues los jóvenes sienten temor o ya están muy acostumbrados a esa vida. Ossa (2019)

Y son tantas cifras reportadas, que hablar de cada una sería un trabajo demasiado arduo y solo serviría para construir una memoria de los hechos ocurridos en medio de este conflicto sin sentido que ya ha cobrado la vida de más de 300 jóvenes que murieron creyendo defender algo y en realidad no hicieron más que recorrer un camino que no los

llevaría a algo diferente de: terminar presos o morir en medio de los enfrentamientos armados.

Conclusiones

De acuerdo con los resultados encontrados, se puede decir que esta guerra sin sentido ha cobrado muchas vidas, ha destruido familias enteras, arrebatado la paz y tranquilidad que solía caracterizar al Municipio, en especial al sector mencionado en este trabajo.

No obstante, los principales hallazgos apuntan hacia el hecho de que las experiencias vividas por los jóvenes y sus familias durante la etapa inicial de su desarrollo, la falta de afecto, el deseo de venganza, el odio, las ganas de parar los abusos a los que han sido sometidos durante años por parte del estado y de los actores armados que ejercen un control territorial en esta zona del Urabá antioqueño, la falta de oportunidades y el querer hacer algo que les permita velar por el bienestar de las personas que aman, se han convertido en los principales factores que conllevan a que los jóvenes marginados de este lugar decidan unirse a estos grupos juveniles denominados comúnmente “pandillas” para tratar de mejorar las condiciones de vida de sus familias. Aunque son conscientes de que no es el mejor camino para salir adelante, señalan que antes de unirse a dichos grupos han agotado todas las opciones posibles y prefieren unirse a una pandilla que a un grupo al margen de la ley.

Es triste ver como los jóvenes de este bello sector, son asesinados porque unos actores del conflicto deciden que son una plaga y por ello deben ser exterminados, para garantizar que la seguridad y la tranquilidad se empiecen a asentar nuevamente en el distrito. Condenándolos a un ciclo que se repite de manera consecutiva y que desde sus inicios no ha dejado más que destrucción y ha generado que miles de sueños se hayan apagado.

Se reconocen los esfuerzos que han hecho las administraciones locales, por mitigar este problema tan evidente en el contexto municipal y en especial en los sectores mencionados en este trabajo. Sin embargo, han sido muy pocos y livianos por lo cual esta situación solo se calma por un par de días o semanas y después de que los jóvenes ven que las promesas que se hicieron no fueron cumplidas, deciden retomar el conflicto porque es la forma que encuentran para que los escuchen. Pero, lastimosamente terminan en tumbas frías; condenados al olvido del estado y al duelo eterno de miles de familias que ven como sus miembros van desapareciendo por este conflicto sin sentido.

Se espera que con la política que viene implementando la actual administración municipal, se pueda llegar a un acuerdo que ponga fin a este conflicto sin sentido que se ha llevado los sueños de muchos jóvenes y con ello un par de hijos de este rincón de Antioquia, considerado por muchos como la mejor esquina de América.

Referencias

Forero, S. (2020). En Turbo los padres entierran a sus hijos por la violencia de las pandillas. *El colombiano*, p. 1. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/enturbo-los-padres-entierran-sus-hijos-por-la-violencia-de-las-pandillas-articulo-882369/>

La chiva de Urabá. (2019). No aguantamos más peleas en el Bosque, p. 1. Recuperado de: <https://www.lachivadeuraba.co/destacados/no-aguantamos-mas-peleas-en-el-bosque/>

La chiva de Urabá. (2020). Los Batman quieren la paz con los Pamperos, p. 2. Recuperado de: [https://www.lachivadeuraba.co/destacados/en-turbo-reunieron-a-jovenes-para-buscar-la-pazy-se-enfrentaron /](https://www.lachivadeuraba.co/destacados/en-turbo-reunieron-a-jovenes-para-buscar-la-pazy-se-enfrentaron/)

Medellín, C. (2020). Turbo es el segundo municipio con mayor tasa de homicidios en Colombia. Recuperado de: https://caracol.com.co/emisora/2017/06/06/medellin/1496769818_701136.html

Ossa, G. (2020). En Urabá los jóvenes de las pandillas están cambiando armas por comida. *El Tiempo*, p. 1. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/en-uraba-jovenes-de-las-pandillas-estancambiando-armas-por-alimentos-361320>